Alicante.—Año XXI.—Núm. 6.080 NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS Sábado 8 de Julio de 1899

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

DIARIO POLITICO, Y E INTERESES MATERIALES

Órgano oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

(TELEFONO NUMERO 181)

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la redacción y Admón., Torrijos, 57, bajos.—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen.—Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

DESDE MADRID

LOS JESUITAS

Es mucha desgracia, mucha, la que aqueja á los santos discípulos de San Ignacio de Loyola. Jamás se vió persecución semejante. No se comete en el mundo desaguisado alguno que no sea al punto atribuido por la malicia á los manejos ocultos de esos varones perfectísimos que forman la milicia de Cristo.

No data el mal de nuestros días; la cosa es antigua. Antes de que Voltaire hubiese hecho oir su risa sardónica, y Rousseau escrito «La profesión de fé del vicario saboyano», y la Enciclopedia intoxicado las almas y la revolución convertido á la sociedad en un herradero, ya los padres jesuitas habían tenido que sufrir, amén de los ataques de los *foliculanos*, las iracundas persecuciones de los poderosos.

No, no es de hoy eso de acusar á los jesuitas de todo mal y pecado. Dentro de la misma Iglesia tuvieron sus primeros enemigos. Odiábanles los obispos por rivalidades de jurisdicción, los dominicos por *tiquis-miquis* de Teología tomística, los franciscanos por competencias en las misiones. Si triunfaron de los jansenistas, que valían mucho más que ellos, caro pagaron el triunfo cuando el egregio Pascal, en sus «Cartas provinciales», denunció ante la conciencia universal las truhanerías de su moral *probabilista*.

Luego tocó el turno á los gobiernos. Choiseul en Francia, María Teresa en Austria, disolvieron la sociedad. Pombal en Portugal y Carlos III en España expulsaron á sus miembros. El Papa Clemente XIV suprimió la orden y mandó cerrar sus colegios. No hubo maldad que por entonces no se les imputara. Ellos corrompían las costumbres. Ellos soliviantaban las masas. Ellos se consagraban á un tráfico ilícito. Ellos sublevaban las colonias. Ellos enseñaban el regicidio. Ellos aspiraban á la dominación universal. Ellos desnaturalizaban la moral del Evangelio para hacerla servir á sus fines. La *mano oculta* del jesuitismo traía á mal traer á aquellos gobiernos, absolutos todos y archicatólicos los más jesuitas habían sido los fautores de la célebre conspiración de la pólvora, que en poco estuvo hiciera volar por los aires al rey y al parlamento inglés. Jesuitas los que instigaron al duque de Aveiro á matar al rey de Portugal. Jesuitas los que sublevaron el Paraguay contra españoles y portugueses. Jesuitas los que concitaron al buen pueblo de Madrid contra su buen rey Carlos III. No se rompía entonces un plato en Europa y América que no lo hubiesen roto los jesuitas.

Pasan los años, vuelve bajo esta bendita regencia á medrar la Compañía, proscrita hasta en los tiempos seráficos de sor Patrocinio y del padre Claret, y vuelve á reproducirse el singular fenómeno. Otra vez los jesuitas tienen la culpa de todo. No hay poder más odiado en esta tierra beata, patria de San Ignacio y cuna del Papa Negro. Sin conocer á Pascal ni por el forro, sin haber hojeado á Michelet ni leído "El Judío Errante", el instinto popular acusa á los loyolas de todos sus males. Jesuítica es la reacción triunfante. Por su jesuitismo dicen nos gobierna Silvela. Por jesuita de traje más ó menos corto, sale Polavieja de la nada, y se erige en archipámpano y cuasi dictador. A influencias jesuíticas atribuyen muchos las abominaciones de Montjuich. ¿Qué más? Hasta las socaliñas de Villaverde son cargadas por las gentes en la cuenta de los reverendos padres. La morada de los siervos de Jesús, es donde quiera el primer blanco del enojo de las turbas. ¿No es maravilla contemplar cómo se repite la historia? Las verduleras del mercado, los golfos del arroyo, parecen hoy guiados por el mismo espíritu que inspiró un tiempo sus determinaciones á Pombal y á Choiseul, á María Teresa, á Cárlos III y al Papa Clemente XIV. ¡Extraña unanimidad! Los jesuitas han hecho el milagro de concitar contra sí por igual los odios de reyes y pueblos, la malquerencia de los estadistas y la maldición de la plebe, los anatemas del poder y las cóleras del tumulto.

¿Qué tendrán, qué tendrán esos santísimos varones para atraer así sobre sus cabezas venerables los rayos de todas las iras? Soldados de la fé, milites de Cristo, paladines de la ortodoxia contra la herejía, adalides del pontificado y del poder ultramontano, cuando se mezclan en los negocios mundanales lo hacen solo por la mayor gloria de Dios. Por eso traman, intrigan, cabildean. Por eso trafican, especulan, lucran. Por eso enseñan, dirigen, aconsejan. Por eso penetran en los hogares, se insinúan en las conciencias, y desde allí rigen la vida. ¿Qué otra cosa puede imputárseles sino es el éxito? ¿Es su culpa si damas linajudas, y sobre todo acaudaladas, les prefieren para la dirección de sus almas y á veces también para la administración de sus bienes? ¿Es su culpa si familias acomodadas llevan sus hijos á las escuelas de la compañía, considerándolas como las mejores antesalas del templo augusto de Minerva? ¿Es su culpa si testadores opulentos les dejan cuantiosos legados? ¿Es su culpa si las más importantes sociedades mercantiles se colocan bajo su amparo? ¿Es su culpa si órganos de gran publicidad les son propicios? ¿Es su culpa si poderosos representantes de la fuerza se les declaran adictos? ¿Es su culpa si aún los corifeos del liberalismo obedecen sus sugestiones? ¿Es su culpa si en esta bienaventurada sociedad no se mueve la hoja en el árbol sin su consentimiento?

Su culpa no es; pero maldecidos, abominados, execrados por la opinión, bien harían esos padres reverendos en retirarse por el foro, llevándose consigo como el macho simbólico de Israel, los pecados de la reacción. Sería un grande ejemplo, el único acaso que hubiesen dado en toda su vida colectiva, de abnegación y mansedumbre.

Alfredo Calderón.

Discurso de Canalejas

En el Congreso anteayer entrase en la orden del día y se reanuda la discusión del Mensaje.

El Sr. Canalejas comienza su discurso diciendo que va á prescindir de retóricas, porque cuando el alma está entristecida, solo pueden salir de ella acentos angustiosos.

Acusa al Sr. Silvela de no haber cumplido nada de lo que ofreció antes de subir al poder.

"Todo—dice—está como antes ó acaso peor.

Es muy doloroso lo que ocurre.

No se cumplen las promesas hechas al país.

Se abusa de las amenazas.

No se ven los resortes del gobierno por ninguna parte.

No se cumplen los compromisos contraídos en la oposición, y resulta un mito la evolución regeneradora que tanto anunció el Sr. Silvela."

Califica de imprudente las afirmaciones que se hacen en el Mensaje atacando á la democracia y provando tambien imprudentemente la revolución política, aunque el país lo que deseaba era otra revolución, propia de los pueblos que disfrutan de paz, y que consiste en reponerse de los desastres de la guerra.

«Sois un gobierno—exclama—que va del motín al desorden, y solo se dedica á tratar bien el clericalismo, el militarismo, el regionalismo y el capitalismo.» (Protestas en la mayoría.)

Defiende el programa de unidad política, y alude al primer programa de Polavieja, diciendo que ha quedado borrado entre las tintas de la descentralización y el regionalismo.

Añade que en el regionalismo catalán hay un abismo que es el insulto á la patria, al patriotismo y á la dignidad del pueblo español.

«Otro peligro—dice—que ofrece el actual gobierno es el clericalismo. ¡Sabe Dios dónde iremos á parar!

El pueblo lo comprende así y por eso protesta enérgicamente, haciendo blanco de sus iras á los conventos que se levantan por todas partes.»

Habla del problema militar, y dice que el pueblo sigue sacrificándose y espera una solución.

"La única política militar que hace el gobierno es el favoritismo que enerva y destruye la disciplina.

Parece que el general Polavieja desea un ejército personal para sostener la jefatura en su personalidad.

Este plan no puede ser más tenebroso, porque para lograr el término, que es un ejército afecto á su persona, intenta la colocación de todos los jefes y oficiales amigos suyos, no sin abuso del turno de preferencia para el ascenso.

"Polavieja—añade—es un jefe político fracasado, y ahora quiere crearse un partido militar. Esto es intolerable."

El presupuesto de Guerra representa el mayor insulto que puede hacérsele al pueblo en estas circunstancias.

Mientras el país está agonizando por las consecuencias económicas de la guerra, se hacen en ese ramo gastos ridículos, incluso los de decorar y reformar el mobiliario del palacio de Buenavista para dar bailes y recepciones los jueves en medio del mayor fausto."

«El presupuesto de Guerra—añade—revela falta de sinceridad.»

Juzga que no se resolvió con equidad la cuestión del pago de los alcances á los repatriados, lo que constituía, además de una deuda de honor, una deuda de sangre.

Respecto al asunto de los prisioneros de los tagalos, estima que el gobierno ha engañado con sus promesas á multitud de familias, proporcionándoles un amargo desengaño.

«Otro de los peligros—dice—que ofrece el gobierno es que trata de halagar á los capitalistas, aunque sufran los pobres.

Se respeten las deudas de dinero contraídas contra los ricos, pero no se respetan las deudas de sangre y honor, de que he hablado, contraída con el pueblo, que entregó cuantos elementos poseía.

En vez de cumplirse este sagrado compromiso con el pueblo, se le agobia con impuestos imposibles, de donde se pretende que salga todo para que no sufran los ricos nada absolutamente.

Estos presupuestos de Villaverde son una verdadera revolución, y los liberales son, como los conservadores, responsables, por no tomar las necesarias medidas para la liquidación de los gastos de la guerra.»

Dice que el gobierno liberal, inspirado en sentimientos de tolerancia y deseoso de evitar la preponderancia de ciertas propagandas, inspiró los planes de enseñanza en un sentimiento religioso, del que ahora quieren aprovecharse, exagerándolo, los elementos clericales para los fines de su política reaccionaria.

Ataca todas las reformas proyectadas en el departamento de Fomento por el marqués de Pidal.

Afirma que las únicas economías que ha hecho han consistido en rebajar los gastos del material de enseñanza, suprimir los premios á los infelices peones camineros y dar de mano á las consignaciones necesarias para la vida de las Escuelas de Comercio y de Artes y Oficios.

Se ocupa de los presupuestos en la parte que se refiere al impuesto de consumos.

Dice que los pueblos menores de mil habitantes sufren una elevación de 137 por 100 en dicho impuesto, lo cual es—dice—una enormidad incalificable.

Aplaude al Sr. Romero Robledo por su actitud fijada en sus últimos discursos.

LOS SILVELISTAS DE ALICANTE

No se entienden, según *El Correo* periódico ministerial.

LOS SILVELISTAS

DE ALICANTE

Están unidos y viven en la mejor harmonía.

Novela original

por

La Opinión periódico ministerial.

PRÓLOGO

Apreciables colegas *El Correo* y *La Opinión*. ¿Quieren ustedes hacer el favor de ponerse de acuerdo?

Dice *El Correo* en un artículo que firma su director D. Florentino de Elizaicin, vocal del Comité Silvelista y diputado provincial además:

. . . .

Pero esa ambicionada conciliación no se

podrá hacer mientras se titule jefe D. Salvador Pérez y esté al frente de esta provincia el actual Gobernador D. Hipólito Casas, que ha tenido, con sus preferencias irritantes, el triste privilegio de ahondar las diferencias que desgraciadamente existen, en el seno de nuestra colectividad política.

Se han hecho comentarios respecto á una frase que soltó anteayer tarde el Sr. Pérez en el Ayuntamiento de "TODO SE HA ARREGLADO," pero á esto contestamos nosotros, autorizadamente, que "TODO ESTA POR ARREGLAR."

Han sido objeto, tambien de estudio por parte de los políticos la actitud del señor Barón de Petrés al que se le supone identificado con el Gobernador civil de la provincia y con la política desdichada que realiza esta autoridad, persiguiendo sin descanso á los concejales de Salinas y no dando posesión á su debido tiempo, á los concejales amigos nuestros en el pueblo de Novelda, para hacer el caldo gordo á los fusionistas de don Tomás Abad y Alenda.

Nada más léjos de lo cierto.

Tenemos por aquí claro, esplícito, terminante, que para que la unión del partido silvelista se verifique en Alicante ha de dejar de llamarse jefe del partido D. Salvador Pérez y Gobernador civil el Sr. Casas.

Y... nos parece que bastante hemos hablado.

Es decir, ha hablado *El Correo*, que sigue y obedece al marqués del Bosch.

No se vaya por esto á creer que está dicho todo: muy al contrario.

El Correo sigue hablando y añade muy sério y competentemente autorizado.

"Para terminar hemos de decir que entre el Alcalde de Alicante y el Gobernador no existen más relaciones que las de pura cortesía, ni más trato que el oficial, pues en el terreno político el Sr. Casas está con Mata x y el señor barón de Petrés, está identificado con el señor marqués del Bosch.

Los amigos del Sr. Pérez pueden visitar la Alcaldía el día mismo y á la misma hora en que nosotros pisemos las alfombras del Gobierno civil.

Entre tanto nosotros sobramos en este centro oficial y los polaviejistas sobran en el despacho oficial del palacio de la plaza de Alfonso XII."

Esta declaración de *El Correo* de que sobran en la Alcaldía los de Pérez, debe considerarse como la manifestación de que no «se permite la entrada».

Decimos, pues, que *El Correo* está hecho un Cid Campeador.

Cojan ustedes esos cabos, y dígannos sino se puede hacer con ellos un drama que conmueva.

***

Nosotros al tratar esta materia tememos ser parciales y dejarnos llevar de la pasión política.

Oigamos á *La Opinión*, órgano del señor Pérez, que niega toda disidencia y se hace el sueco á las andanadas que le suelta su caro amigo y correligionario *El Correo*. Véase como se espresa.

"Todos los días vienen atronándonos los oídos varios periódicos de esta capital, llamando á nuestros amigos polaviejistas unas veces y otras pidalinos.

Aunque en rigor no nos molestan tales adjetivos, hemos de decir á aquellos periódicos, que en Alicante y su circunscripción no hay más que conservadores que reconocen y acatan como suprema jefatura la de don Francisco Silvela, y en la provincia la del señor conde de Via-Manuel, reconociendo además como sus legítimos representantes en el Congreso á los diputados señores barón de Monte Villena y D. Santiago Mataix.

Todos esos dictados que constantemente nos regalan algunos periódicos, no son más que chismes de comadres mal avenidas con la política de nuestro partido, y desahogos de cierta gente de mal gusto que cree molestar de tal modo á nuestros amigos, á quienes no hace mella ni produce la más insignificante mortificación esos apodos políticos, producto de la gallarda y fecunda fantasía de varios colegas que, sin duda, creen que llamándonos polaviejistas ó pidalinos dan un golpe de muerte á nuestra comunión política.

¡Infelices!"

Eso es ¡infelices!

Pero entiéndase, los amigos de Pérez, no los periódicos que ven lo que pasa en el mal avenido partido silvelista local.

Nada más claro que lo dicho por *El Correo*. ¿No entiende el castellano *La Opinión*?

Ergo....

En fin, por nosotros puede el baile continuar.

APUNTES POLÍTICOS

Figura de gran relieve dentro del partido fusionista alicantino no hay más que la de D. Rafael Terol.

Firmado *La Regeneración*.

No serán pocos sin duda los fusionistas que se subleven contra esta proposición, y que considerarán figuras de gran relieve, personajes políticos á D. Enrique Arroyo y al Senador D. Rafael Beltrán.

Ya habrá visto *La Opinión* que al hablar nosotros de la división del partido ministerial no pintamos al capricho, sino que dibujamos con rigorosa sujeción al cuadro que nos sirve de modelo.

Lea *El Correo* de ayer y se convencerá el colega, de la veracidad de nuestras palabras.

Según un telegrama recibido en Alicante ayer, el Sr. Silvela ha tenido el desparpajo de decir en pleno Consejo de ministros, que los motines ocurridos estos días en España, no eran contra los presupuestos de Villaverde.

Eso es un intolerable escándalo, é incomprensible impudor, que así niegue Silvela lo que todo el mundo conoce y sabe.

El pueblo español hambriento de pan, de libertad y de justicia, ha protestado de los presupuestos de Villaverde y del gobierno que los hace suyos. Su voz es la detonación que lanza el rayo sobre la tierra. Es la erupción del volcán que arroja por su boca la llama inflamada que guardaba y revolvía en sus entrañas.

NOTAS Y NOTITAS

La estátua de Muñoz

Señor Alcalde: Ya que tanto blasona V. S. de querer cumplir los acuerdos del Ayuntamiento que preside, mande colocar en en su sitio la estátua del héroe de la caridad D. José María Muñoz, quitada de la Plaza de Ramiro, á media noche sin previo acuerdo del Ayuntamiento, y porque así plugo hacerlo á una personalidad.

Si el señor Barón de Petrés se capacita bien de lo que se trata; si comprende que ningún interés podemos tener en pedir eso de la estátua, más que dejar reparada una injusticia y que no padezca el buen nombre de la población en que nacimos, mandará reponer las cosas al mismo ser y estado que tenían antes de que despareciese la estátua y el pedestal, que recuerdan á un gran patricio.

***

Ecos de los Pueblos

Feria en Orihuela

En la vecina ciudad de Orihuela se dispone á celebrar este año la feria de Agosto con un buen programa de festejes.

Entre estos es probable que figure una corrida de toros organizada por Lagartija, que habrá de dar seguramente un buen resultado, por gozar nuestro paisano de muchas simpatías en aquel público, uno de los que más aplaudieron á Juan en sus buenos tiempos.

***

D. Alfredo Guillen, es redactor de *La Regeneración*, según dice este colega.

¿Dónde ha hecho el debut este novel periodista?

No sabemos si fué en un periódico noticiero local.

***

Si que tiene que ver el título de un periódico con lo que defiende. Sí caro colega *La Regeneración*; y puesto que según vos el último gobierno que se sucede es el peor, se deduce lógicamente pensando, que la regeneración del país, es según voz imposible.

***

La carrera judicial

La proposición de ley presentada en el Congreso por el diputado D. Alfonso González, parte del principio de no dejar al arbitrio ministerial otros nombramientos que los de presidente y fiscal del Tribunal Supremo.

El ingreso en la carrera se verificará siempre por la categoria de juez de entrada y por oposición, proveyéndose las vacantes de los juzgados de entrada con el aspirante que haya obtenido mejor número de calificación en la oposición respectiva.

Respecto á los ascensos, de cada dos vacantes se dará la primera al funcionario que ocu el número 1 en el escalafón de la categía inferior, que llevando más de dos añ y no teniendo nota desfavorable en su expiente personal, haya prestado servicio dunte más tiempo en la carrera.

estableco penalidad de postergación en el alafón á los jueces que incurran en defecs y omisiones de importancias al ordena a sustanciación ó fallar los juicios civileó en la instrucción de los sumarios.

se concede, por último, á los funcionari excedentes de Ultramar una de cada tr vacantes de su categoría, por el orden du antigüedad en la carrera.

CORREO DE MADRID

6 Julio 1899.

ñor Director de LA UNION DEMOCRATICA.—Alicante.

Muy señor mio: La sesión del Congreso my animada por el discurso de Canalejas.

Este ha atacado duramente al gobierno al regonalismo y al capitalismo.

Censura el favoritismo de Polavieja, del cual ce que está sembrando la división del ejército.

El orador demócrata ha calificado de justas ls protestas de la nación contra los proyectaos presupuestos.

El Banco de España, adelantándose á la aprobación del impuesto, ha empezado á pagar los upones de la Deuda amortizable interior, exerior y de Cuba.

Los amigos de Polavieja se hallan disgustasimos por las declaraciones que ha hecho Villaverde sobre gastos de Guerra.

Hoy ha corrido el rumor de que Polavieja habia dimitido.

Silvela ha dicho que no es verdad.

Las últimas noticias de Barcelona, son que a guardia civil continúa vigilando la residencia de los Jesuitas en previsión de cualquier atentado que se fraguara; que los teatros «Tivolí» y Novedades han suspendido las funciones y que se teme una contramanifestación de obreros á quienes perjudica la interrupción de los tranvias.

En Consejo de Ministros se han examinado las reducciones de los presupuestos.

Marina rebaja un millon y Hacienda millon y pico.

Se estudiarán las reducciones de Gobernación y Fomento.

EL CORRESPONSAL.

DE COLABORACION

EL FONÓGRAFO

I

Pedro era incorregible: se había arraigado el vicio en su corazón como la madrépora á la roca y nadie podía desprenderlo.

Veía á sus hijos, pálidos, macilentos, faltos de sangre; á su mujer, estátua viviente de la necesidad: él comprendía el mal pero no quería remediarlo. No tenía oficio alguno y si alguna vez trabajaba en cualquier cosa, era para emplear el dinero en el juego y la bebida. Aquellos infelices séres hubieran muerto de necesidad sin el auxilio de las personas caritativas que nunca faltan. Entre estas se contaba D. Alberto, el rico propietario, que compadecido de la suerte de la pobre mujer la hacía frecuentes limosnas y cada vez que encontraba á Pedro le dirigía los más duros reproches que luego se convertían en paternales consejos, pero ¡todo inútil! Pedro no se corregía...

II

«¡D. Alberto se muere!» esta frase pronunciaban con amargura los honrados vecinos de aquel pueblo; en efecto, así sucedía.

Momentos antes de morir mandó llamar á Pedro; llegado que hubo éste, el buen señor con la voz entrecortada por el estertor de la agonía, dirigióle el postrer sermón, el más cariñoso de cuantos le había hecho. Cuando lo terminó quedó la habitación sumida en el mayor silencio, solo interrumpido por los sollozos que de todos los pechos se escapaban. ¿Habían aquellas frases llegado al corazón del vicioso?...

III

Cuando se abrió el testamento, con asombro se supo que en virtud de una de sus cláusulas se otorgaba á Pedro un magnífico fonógrafo (que había sido la única distracción de D. Alberto en sus últimos años) «para que Pedro ganara el pan de su familia.» ¡Aquello era una idea sin piés ni cabeza! ¡Aquello era fomentar las malas costumbres de aquel hombre! esto se decían todos.

IV

Fué adjudicado á Pedro el aparato, ya solo con él, embargado en mil pensamientos (ninguno bueno), y sonriendo satánicamente se dispuso á probarlo... sobre el rodillo estaba colocado, quizá por descuido, un cilindro.

Pedro hizo funsionar el aparato; colocóse los "auditivos," y escuchó atento: más ¿qué oia? ¡la misma voz de D. Alberto! ¡las mismas frase que le dedicó al morir!...aquello hizo un efecto extraordinario en su corazón; quiso apartar los tubos de sus oidos; pero una fuerza irresistible le inmobilizaba...ante su mente se reconstituyó el lúgubre cuadro, y ese recuerdo le impresionaba, le aterrorizaba más que el cuadro mismo, cuando terminó el cilindro. Pedro sintió que su cuerpo se tambaleaba, sintió lo que nunca habia sentido, ganas de llorar, arrepentimiento, y con la vista baja no se atrevia á mirar al aparato del que parecian salir misteriosas emanaciones que tomando forma ponian ante sus ojos la imagen de su bienhechor... ¡ya sabia este el efecto que produciria su idea!

V

Hoy Pedro es un hombre honrado, exhibe al público su aparato; su mujer é hijos ya no están anémicos como antes, y á menudo, Pedro, abrazándoles cariñosamente hace oir á sus hijos aquel cilindro que fué su salvación y les hace elevar á Dios una oración de súplica por el alma de D. Alberto.

José Farrán y Mayoral.

VARIAS NOTICIAS

HAY QUE NO FUMAr

Las regalías, los tabacos de envases de gran lujo, y en una palabra el tabacco de rico, sufre un aumento de 25 á 30 pesetas en kilógramo de peso bruto.

Un 20 por 100 sobre el precio de venta el tabaco del pobre.

Las cajetillas de á real costarán 30 céntimos las de cuarenta, aunque resultan pésimas á 48 céntimos, las impondrán el precio de 50; las de picadura de 18 céntimos, á 22; los cigarrillos de diez céntimos, á 12, y los de real subirán á 30 centimos.

Veriamos con mucho gusto una huelga general de fumadores.

Hasta que se permitiera el libre cultivo del tabaco y se pudiera comprar tabaco bueno y barato.

¡MOLISMIN!

Infalibre quita manchas.—Drogueria «El Timon», Calatrava. Alicante.

Por el gobernador civil se ha concedido autorización . José Celdran para que pueda celebrarse el domingo próximo, la corrida de novillos á beneficio da la Asociación General de Funcionarios y obreros de los ferrocarriles de Fspaña.

La Compañía de los ferrocarriles de M.Z. A. ha fijado en los sitios de costumbre los carteles anunciando la rebaja que establece en los billetes de ida y vuelta de Almansa á Alicante, con motivo de la corrida extraordinaria que se verificará en esta capital mañana domingo, son los siguientes:

Almansa, Encina y Caudete, 2.ª clase 5'10 pesetas; 3.ª clase 3'10 idem.

Villena y Sax, 2.ª clase 4 60 pesetas; 3.ª clase 2' 60 idem.

Elda, 2.ª clase 4'10 pesetas; 3.ª clase 2'10 idem.

Monovar, 2.ª clase 3 55 pesetas; tercera clase 2. 10 idem.

Novelda, 2.ª clase 3'10 pesetas tercera clase 1,55 idem.

Monforte, 2.ª clase 3 pesetas; tercera clase 1'55 idem

BAÑISTAS

Ya empiezan á llegar bañistas forasteros á Alicante,

Los balnearios han sido instalados de modo que cada año ofrecen al público mayores comodidades.

Recomendamos al público en general los preciosos y elegantes baños de «Diana».

La temporada promete estar muy animada.

El señor Gobernador remite á informe de la Comisión provincial cuatro expedientes, relativos á otros tantos arbitrios muninipales que el Ayuntamiento de esta Capital solicita llevar por administración.

Igual solicitud hace el Ayuntamiento de Alfaz del Pi.

Se asegura que la empresa de la plaza de toros traerá siete toros para la corrida del 3, por si se inutilizara alguno y en caso de que no ocurriera este percance se lidiarán todos los bichos para resarcir al sufrido público de Alicante del toro corrido de menos en la última corrida.

A los ocho tenientes de alcalde nueva y definitivamente elegidos en la sesión de anteayer tarde, el señor alcalde les ha encargado las siguientes jurisdicciones:

D. Alfredo Javaloy Martinez primero, el distrito de Consistoriales.

D. Zoilo Martinez Blanquer, segundo, el distrito de San Francisco.

D. Antonio Martinez Torrején, tercero, el distrito de Hernán Cortés.

D. Antonio Hernández Lucas, cuarto, el distrito del Teatro.

D. José Poveda Vilanova, quinto, el distrito del Carmen.
D. Juan Such Sierra, sexto, distrito de Santa María.
D. Nicolás Baeza Javaloyes, séptimo, el distrito de San Antón.
D. José Ugarte Manresa, octavo, el distrito de Ensanche.

En el tren correo de ayer tarde regresó á Madrid el popular é incansable Mestre Martinez.
Nuestro compañero regresará á Alicante en el segundo «botijo» de la temporada.

Hoy á las cinco de la tarde se reunirá en el Ayuntamiento la comisión de Festividades, con objeto de llevar á efecto los trabajos preparatorios para organizar en esta capital festejos brillantísimos.

El alcalde de esta capital señor barón de Petrés, ha hecho renuncia de los cargos de presidente de la Sociedad Taurina y el de vocal de la de «Los Nueve».

Ayer mañana á las once, el presidente de la Corporación municipal señor barón de Petrés, acompañado de los tenientes de alcalde han hecho la visita oficial al gobernador civil de la provincia.

BANQUETE

Anteanoche y en el Hotel Bossio se celebró un gran banquete, por varios distinguidos jóvenes de la buena Sociedad alicantina en obsequio á Mr. Enrique Conseil opulento armador de Burdeos, para cuya población marchó ayer despues de haber permanecido en Alicante una larga temporada captándose generales simpatías por su fino trato.
El banquete resultó explendido tanto por el adorno del saloncito, como por el delicado «menú» y riquísimo servicio.
Hubo verdadero derroche de frases agudas é ingeniosos chistes, excelente café y ricos tabacos.

Espectaculos

TEATRO CIRCO.—Gran función para esta noche á las nueve.—Las Campanadas.—A las diez. El asistente del coronel.—A las once, La viejecita.
Entrada general 15 cénts.

ÚLTIMA HORA

Madrid 7 (7 t.)

Dícese han presentado al Congreso los diputados Blasco Ibáñez y Morayta una proposición pidiendo que se expulsen los jesuitas del territorio español y la clausura de todos los conventos.—Según telegrama oficial del general Jaramillo, ha regresado á Manila la Comisión militar que fué á tratar con Aguinaldo del rescate de los prisioneros. La Comisión logró rescate fuerzas españolas guarnecían Baler y otros muchos españoles.—Es muy felicitado Canalejas por su discurso.—El rey Milano ha sido objeto de un atentado en Belgrado donde un individuo le disparó cuatro tiros sin hacer blanco.

Madrid 7 (8 n.)

Francia: Circular todas aduanas República no constituya delito vinos impórtense contenga grano cloruro sódico litro.

Madrid 6 (9 n.)

Jaramillo telegrafía ayer llegó Manila comisión llevando destacamentos Baler algunos prisioneros civiles militares.—Tranquilidad.—Villaverde insiste mantener proyectos.
Bolsa 62'70—22'50.

IMP A CARGO DE V. SOLER.

den; pero no así los tres prisioneros, á los que se había mandado salir de filas, que, vueltos de espalda como estaban al grueso de la partida, volvieron horrorizados la cabeza...

—¡Bah! ¡Todavía no, perded cuidado! ¿No os he prometido la libertad para dentro de un rato?—Ahora lo que es preciso es otra cosa.—Por eso daba la voz de *preparen*...—pero no los fusiles, sino las gargantas.—Hoy es mi aniversario y se hace forzoso celebrarlo á gritos. Conque... ¡atención!—¡A la una!—¡á las dos!—¡á las tres!—¡Preparen!—¡armas!...—¡Viva yo!

Gritaron viva con más furor que antes...

—¡Y viva el capellán de la partida...—el señor capellán de la partida y el teniente *Jergón!*

Viva también; viva todo el mundo—lo que importa es salir con vida del trance aquél...—Luego, más adelante...—Más adelante ya veremos. La vida es larga, y... ¿quién sabe?...—Lo que importa es volver á los amantes brazos de la madre...—¡aquella carita melancólica, soñando en el hijo ausente, que se aparece llena de relieve allá en el fondo de la fantasía!—Volver á los brazos de la hermana; tornar á requebrar de amores á las mozas del pueblo en las alegres romerías de los días de fiesta; tirar el fusil muy lejos, en el fondo de un barranco, donde no pueda aprovecharlo nadie, y darle ocupación á las manos con instrumentos

—¡A ver! De entre los rezagados... ¿quiénes son los heridos?

Avanzaron tres hombres. Uno de ellos se llevó militarmente la mano á la gorra, saludando á Félix. Eran tres soldados bisoños, heridos de ligeras contusiones en la primer escaramuza en que toron parte. Los tres estaban heridos en la cabeza.

Félix los vió acercarse, mientras que sonreía. Aquella mañana, por lo visto, la fiera estaba animada de un tantico de temperamento humano. Es sabido: el hombre es el único ser en la Creación capaz de la sonrisa—y estar á merced de un hombre en vez de una fiera parece que ya es un motivo poderoso, cuando se está en trance de muerte, para aguardar clemencia...

Hubo por eso un gran movimiento de expansión en el ánimo de los prisioneros...

Félix los arengó: estaba sonriente, contento: hasta tuvo momentos en que pareció completamente bueno...

—Y bien, muchachos, ¿qué quereis? La libertad, ¿no es eso?

Podeis figuraros la unanimidad del grito.

—Voy á dárosla. Pero no aquí, sino á cien pasos de este sitio. Más adelante...

Y luego, dirigiéndose á los otros prisioneros que no estaban heridos:

—¿Quereis vosotros también ser libres?

SECCION DE ANUNCIOS

—La partida parecía asustada del espíritu de clemencia que animaba al jefe la mañana aquélla...

—Pues también quedareis libres; todo el mundo libre, ¿no es eso, *Jergón*; no es eso, Padre *Contento?*

El sacerdote se inclinó en signo de asentimiento; sólo que añadió:

—Bueno, sí; todo el mundo libre, pero con sujeción al ceremonial que hemos convenido: es preciso que celebres tu aniversario...

—¡Ah, sí, mi aniversario!... ¿no sabeis? A mí también me han ocurrido trances amargos en la vida...

Sonrió de un modo feroz.

—Bueno; pues, como comprendereis, la libertad no puede darse así tan de repente. Antes tenemos que llenar algunos requisitos. Que griten ustedes *¡Viva Carlos VII!*—por ejemplo...

Gritaron *viva*. Lo mismo hubieran gritado *muera*. ¡Ah, todas las ilusiones amorosas de que el hombre es susceptible, vueltas á la animación, animadas repentinamente!

—Ahora, que muera la libertad, y que abajo el Gobierno de ladrones que roba desde Madrid á toda la España...

Fué secundada la iniciativa.—Se gritó *muera* y *abajo*, como antes se había gritado *viva*...

—Bien, muchachos; estoy contento de vosotros. Así se grita, y así se vive, y así se combate,

y así es todo. Estoy contento de vosotros. ¡Viva!...

¡Ah, lo innominado, esto, lo otro, cualquier cosa! ¡La miserable condición del miedo!... ¡la miserable condición del hombre!—Al unísono todos gritaron *viva*...—Pero ¿qué? ¿Viva qué?

¡Pues eso!—¡Viva la vida!

¿Creereis que no se cansaron ninguna de las dos partes de aquel ejercicio falso, hipócrita, hurtado al terror, con que lanzaban *vivas* y *mueras* á la buena inspiración del sectario?—Hubo más: hubo para hartarse, para dejar roncas á todas las gargantas...

Continuó Félix señalando la pauta.

—Está bien, muy bien; estoy satisfecho de ustedes—estoy contento—así me gustan á mí los liberales—sabiendo hacer las cosas;—que viva la Pepa—¿no es así?—O que viva Roque...—Roque Barcia, si les parece á ustedes bien.—Igual es ese que otro. Pero ahora me llegó á mí el turno.—Se celebra hoy mi aniversario, y quiero que se celebre en toda regla, tal y como me lo ha aconsejado este distinguidísimo presbítero que aquí veis, el capellán de la partida... un alma de Dios.

Hizo una pausa, y de pronto...

—¡A ver!—¡Preparen!—¡Armas!—¡Arr!

Los soldados de la partida estaban acostumbrados á esa clase de bromas de su jefe, y así es que no hicieron, en poco ni en mucho, caso de la or-